

# HISTORIA DE BURGOS EN VERSO

---

Contiene lo más notable que existía en la población en el siglo XVII. - Despedida de Burgos que hizo un soldado al salir de su patria, estando para marchar a los estados de Milán a servir al rey D. Carlos II, año de 1685

---

(Notas y comentarios de Ismael G.<sup>a</sup> Rámila)

Se trata de un curioso y aun interesante romance de carácter histórico, obra del notario que fué de la Audiencia Arzobispal, Francisco Melcón. Como el texto nos da a conocer, fueron compuestas sus estrofas, en general nostálgicas, coincidiendo con la ausencia del autor de su ciudad natal, ausencia motivada no por su voluntad, sino seguramente, en cumplimiento de un castigo, para servir al Rey con las armas, en tierras de Milán. Del romance existen dos reimpressiones conocidas, una de fines del siglo XVIII, que es rarísima, y otra llevada a cabo en 1864, en la imprenta de D. Timoteo Arnáiz, edición dada a luz no en forma de folleto sino de pliego suelto; de ella restan, así mismo, contados ejemplares; por esto, y por su curiosidad indiscutible, puesto que dibujan una fehaciente y emocionada estampa del Burgos de finales del siglo XVII, nos hemos animado a darlas cabida en estas páginas, completándolas con numerosas notas que aclaren a los no iniciados la significación de numerosos pasajes y citas del romance.

En el corto número de ejemplares llegados a nosotros, se da, de manera conteste, como fecha de publicación, la de 1665, mas del estudio atento de su texto. podemos hoy deducir, sin género de duda, que tal atribución cronológica es totalmente errónea. Veamos los fundamentos de esta aseveración:

Al hablarnos Melcón de la fuente que el llama «del Huerto del Rey», de la que dice: «adiós el Huerto del Rey - Aquella fuente esmerada», nos da una prueba inequívoca de que en los momentos en que escribía, era tal monumento una realidad digna de loa. Ahora bien, el testimonio fehaciente, tanto de las actas municipales de nuestro Ayuntamiento (folios 117 y 118 del Libro de actas de 1667), como el protocolo correspondiente al escribano Pedro de Melgar, número 1834 de los conservados en el Archivo notarial burgense, nos dicen de consuno que tan famosa fuente no comenzó a construirse hasta bien entrado julio de 1667. Por lo tanto ¿cómo alabar en 1665 una construcción que no se levantó hasta 1667?

Veamos otra razón de tanto o mayor peso:

Nos dice Melcón en otro pasaje de sus coplas:

«Adios ilustre Arzobispo—Pastor de gran vigilancia—Don Juan Isla, mi Señor—Mitra de grande alabanza». Ahora bien, tan autorizada fuente de información histórica, como es el Episcopologio de D. Manuel Martínez Sanz, nos enseña que el Arzobispo D. Juan de Isla, no comenzó a regir la sede burgalesa hasta el 24 de marzo de 1681.

En síntesis, del testimonio acorde de tan verídicas fuentes de información hemos de deducir, sin género de duda, que el verdadero año de la composición de este famoso e interesante romance, fué el de 1685, en lugar del de 1665, que seguramente por error de copia en la primera reimpresión, error reproducido en la segunda, llegó hasta nuestros días.

Y después de este breve y obligado preámbulo, hable Melcón y callemos nosotros.

Adios augusta ciudad  
de Burgos mi amada patria,  
por Cabeza de Castilla  
el mundo entero te aclama  
con justa razón pues eres  
de la fe la firme base,  
la más noble y más leal  
a tus invictos monarcas.  
Fundada fuiste por Brigo,  
cuarto Rey de nuestra España,  
y después Diego Porcelos  
reedificó tus murallas.  
Cuatro concilios tuviste,  
seis Cortes muy celebradas.  
cuna que fuiste de Reyes,

como historias lo declaran.  
Has tenido en todos tiempos,  
hijos en Letras y en Armas  
que han sido pasmo del orbe  
con sus insignes hazañas.  
Díganlo los San Vitores,  
Riaños y Salamancas,  
Orenses, Gallos y Lermas,  
los Maluendas y Arriagas,  
Jalones, Pardos, Brizuelas,  
Sanzoles, Pesos, Mirandas,  
los Gutiérrez y Monedas,  
Quintanadueñas y Cañas,  
los Baronas y Pesqueras,  
Torres, Acuña, Matanzas,  
Güemes, Melgosas y Hoz,  
los Castros y Torquemadas,  
Carrillos, Burgos, Zorrillas,  
Santa María (nos valga),  
San Martín, Río y Salinas,  
ilustres y antiguas casas (1)  
Que los puestos que han tenido  
son dignos de inmortal fama,  
y que sus triunfos coronen  
muchos laureles y palmas.  
Y por último, has tenido  
un campeón (cosa rara),  
que en vida y muerte venció  
mnchas y grandes batallas (2).  
En San Pedro de Cardeña  
yace con su esposa amada,

---

(1) De esta poética enumeración, referida, indudablemente, a la época en que su auto la describía, 1685, puede con exactitud decirse que si son todos los que están, no están todos los que son. En efecto, los ilustres linajes burgaleses fueron muchos más de los que en ella se dan a conocer, linajes que desde los Acuña hasta los Zumel alcanzaron un número aproximado, si hemos de dar crédito a la aseveración del Padre Fray Melchor Prieto, en su «Historia de Burgos», que manuscrita se guarda en la Biblioteca ducal de Fernán Núñez, a 180. Concretamente, y para no alargar con exceso esta nota, diremos que en ella se omiten apellidos tan calificados en el Burgos antiguo, como los Bonifaz, Haro, Tovar, Girón, Cerezo, Medina, Castilla, Manrique, Osorio, Soria, Santa Cruz, etc.

(2) Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador.

Gimena Gómez, en urnas  
de piedra muy bien labrada.  
Y finalmente, te veo  
ciudad ilustre de España  
con tus nobles ciudadanos,  
de virtudes coronada.  
Vivid, excelsa Cabeza  
de Castilla, coronada,  
vivid los siglos que vive  
aquel pájaro de Arabia (el fénix).  
Prosigo mi despedida  
con valor y sin tardanza,  
que al que mucho se detiene  
le censuran de que cansa.  
Día de aquel paraninfo  
que bajó a dar la embajada  
a una cándida azucena  
que en Nazareth habitaba (3).  
Fué el día que me ausenté  
al estruendo de una caja (tambor),  
por que mi fortuna quiso  
o fueron émulos causa;  
a servir en la milicia  
al Sol de la casa de Austria,  
que el Cielo guarde y prospere  
con sucesión dilatada.  
Mi nombre quiero decir  
pues dije mi patria amada,  
Francisco Melcón me puso  
la pila del agua Santa.  
Adios huertas y jardines  
que el río Arlanzón os baña,  
donde escamas prodigiosas  
en sus cristales se hallan.  
Adiós Vadillos y Quinta  
y Lavaderos (4) que llaman,

---

(3) El día 25 de marzo, festividad de la Anunciación de Nuestra Señora.

(4) *Lavaderos*. Se dió este nombre en lo antiguo a la amplia llanada, cuyo lugar de emplazamiento estuvo sito al Occidente de nuestra capital, limitada por el actual paeo de los Cubos, el río Arlanzón y el barrio de San Pedro de la Fuente, abarcando dentro de su

en cuyos sitios amenos  
se ven deidades humanas.  
Puerta de Santa María  
cuya fábrica te esmalta  
por tu hermosa arquitectura,  
como artífices declaran.  
Con hermoso frontispicio  
y ser principal entrada  
en la ciudad y tener  
estatuas de héroes formadas (5).  
Adiós que sólo diré  
no se hallará otra fachada  
en toda España, ni fuera,  
que exceda ni haga ventaja.  
Los senadores ilustres (6).  
se juntan en un alcázar  
de este sitio, a proponer  
cosas de mucha importancia.

---

perímetro buena parte del actual paseo de la Isla o Avenida del Generalísimo Franco; llanada esta que por su amplitud y abundancia de aguas, ya que no tan sólo disponía de las del precipitado Arlanzón, sino que se hallaba también surcada hacia su centro por una antigua esgueva, era extraordinariamente apta para la realización de las operaciones de lavado y tintes de las lanas.

Por la fe notarial nos son hoy conocidos los siguientes lavaderos de aquel Burgos de antaño: 1.º El de Juan Fernández de Salazar y sus cuatro asociados, en más de una ocasión estudiado por mí. 2.º El poseído en 1662 por la razón social integrada por Fernando Rodríguez de Brizuela, Francisco de la Moneda, Andrés Ortega de Burgos y Garpar López del Peso. 3.º El de Fernán Ruiz de Castro. - Protocolo 2.991, A, fol. 144 v. 4.º El explotado por una sociedad integrada por Diego de Aberásturi, Lorenzo de Herrera Haro y Gracián del Pintre.-Protocolo 2.983, fol. 101 v, 5.º El llamado «de los Gauna». 6.º y anterior cronológicamente a todos los antecitados, el de los Matanzas, de cuya efectiva existencia en 1591, nos da noticia cierta el Protocolo núm. 2.951, A, folio 105, lavadero que pasó posteriormente a la familia Tomé, y que fué, por mí, ampliamente estudiado en el número 66 de este «Boletín».

(5) Las estatuas que exornan la insigne fachada del arco de Santa María, son: en su parte superior, el Santo Ángel de la Guarda, y en planos inferiores, las del Conde Diego Porcelos, fundador de la ciudad, Jueces de Castilla Laín Calvo y Nuño Rasura, Fernán González, Rodrigo de Vivar, el Cid Campeador, y entre estos dos últimos simulacros, el del emperador Carlos I de España y V de Alemania.

(6) Los aquí llamados por Melcón «senadores» eran aquellos altivos «regidores perpetuos» que gobernaban nuestro Municipio. El «alcázar» en que normalmente se reunían para celebrar sus juntas y sesiones, fué la torre de Santa María, sede municipal durante varios siglos, hasta que en 1791, se trasladó la casa consistorial al mismo emplazamiento en que aun hoy sigue.

Adiós puente de San Pablo,  
las heras de Santa Clara,  
el puente de los malos  
y el cubo de Doña-Lambra (7).  
Adiós puerta de los hierros (8),  
de Santa Agueda y Corazas (9),  
de San Martín y San Gil,  
la de San Juan y su caba.  
La puerta de Margarita (10),  
de San Esteban que llaman,  
la de San Pablo y Carretas (11)  
con la cabeza por armas (12).  
Adiós castillo famoso,  
que fuiste defensa y guarda  
de los nobles burgaleses  
contra moriscas escuadras.

---

(7) *Cubo de Doña Lambra*. Así era llamado el último y más próximo a San Pedro de la Fuente de la muralla burgalesa. Quiere una vieja leyenda—y de ahí el nombre de este cubo—que por una puerta, hoy cegada y muy próxima a él, fué sacada, camino del suplicio, aquella altiva ricahembra española, figura destacada y sombría del cantar de gesta que nos legó el recuerdo de aquellos siete nobles Infantes de Salas o de Lara, víctimas inmoladas a los rencores de esta altiva señora, y de su innoble esposo Ruy Blázquez o Velázquez. La historia, no tan poética, pero mucho más certera en sus juicios, nos dice que esta puerta era lugar de acceso a la antigua Villanueva o Judería burgalesa.

(8) *Puerta de los Hierros*. Estuvo sita en el trozo de muralla que fué derribado en 1888, para comunicar la actual calle de la Ronda con el peseo de los Cubos. Se la llamó también *de los Tintes*, por servir de acceso a los tintes anejos a los lavaderos de lanas.

(9) *Puerta de las Corazas o Corachas*. Servía de entrada, por el lado sur, al antiguo castillo.

(10) *Puerta de Margarita*. Quizá recuerde aún, algún muy viejo burgalés este sencillo testigo del pasado, que estuvo sito en el punto de confluencia actual, entre la Plaza de Alonso Martínez y el comienzo de la del General Sanz Pastor; apoyándose uno de sus esribos en el viejo y señorial Palacio de los Castrofuerte o «Casa de las cuatro Torres», mansión derribada en 1900 para sobre su solar levantar la actual Capitanía General. Fué edificada esta «Puerta de Margarita», la más moderna de cuantas se abrían en la antigua muralla, para conmemorar una regia visita a nuestra ciudad, realizada por los Monarcas Felipe III y Margarita de Austria en el verano de 1605.

(11) *Puertas de San Pablo y de las Carretas*. Ambas hoy desaparecidas. La primera, frente al puente de su nombre entre la actual Diputación Provincial y la calle de Vitoria, la de las Carretas en el solar de la hoy casa consistorial.

(12) *Con la cabeza por armas*. Hace referencia a la cabeza coronada del rey que exorna el escudo de la ciudad.

Adiós Torre de San Zoles (13),  
el sitio que todos llaman  
del Conde Fernán González  
cuya fábrica se alaba (14).  
Adiós las desamparadas,  
adiós niñas de Saldaña (15),  
Adiós las de la Doctrina (16)  
de moneda su Real casa (17).  
Adiós oficios y calles (18).  
que en silencio ahora se callan  
por no querer molestar  
y hacer mi pena más larga..  
Adiós la Plaza mayor (19)  
donde está la insigne casa  
de Ayuntamiento y estuvo  
la oficina de la estampa (20).  
Adiós la Panadería (21),

---

(13) *La casa y torre de San Zoles*, sede solariega de la ilustre prosapia de idéntico apellido. Llegó hasta nuestros días su ermita, restaurada, que gozó honores de templo parroquial. En el recinto de la iglesia duermen el sueño eterno uno de los más viejos representantes del linaje, Zuil de San Zoles y su segunda esposa D.<sup>a</sup> Leonor de la Peña. Esta sita la ermita y coto anejo a ella, al SO. y como a un kilómetro del recinto urbano, entre la línea del ferrocarril Santander-Mediterráneo y el camino de Arcos.

(14) *El arco de Fernán González*, llegado hasta nosotros.

(15) *Colegio de Saldaña*. Generosa fundación de los Fernández de Villegas. Subsiste aun, ubicado en la calle del mismo nombre.

(16) *Niñas de la doctrina*. Institución de Caridad, que al igual que los niños de la Doctrina, que luego ha de citar, estuvo tutelada y sostenida por la Corporación municipal burgalesa. Se ubicaba el edificio en el hoy paso de la Isla.

(17) *De moneda su Real Casa*. Hubo en efecto, en el Burgo antiguo ceca monetaria con innegable actividad e importancia. Estuvo sita, casi exactamente, sobre el solar que hoy ocupa el número 61 de la calle de San Juan, con vuelta a la plaza del General Santocildes, en el arranque actual de la llamada, por ello, «calle de la Moneda».

(18) *Oficios y calles*. Hace referencia esta expresión, a que en el Burgo antiguo, la mayoría de sus calles, tomaron nombre del oficio o profesión en ella predominante; así teníamos: calle de la Odrería; Chapinería, Albardería, Sombrerería, etc.

(19) *Adiós la Plaza Mayor*. No nos parece muy apropiada esta expresión de Melcón, habida cuenta de que en sus días, el Ayuntamiento burgalés tenía su sede en la Torre de Santa María. En la hoy llamada «Plaza Mayor» y en tiempo del autor «Plaza del mercado menor», poseía la Corporación Municipal la puerta de las Carretas, sobre cuyo solar levantó posteriormente, el actual Consistorio, y la llamada Casa de los Alcaldes Mayores.

(20) *Oficina de la Estampa*. La Imprenta.

(21) *Adiós la Panadería*. Así llamada por ser el lugar destinado, por disposición municipal, a la venta de pan. Estuvo sita en el recinto de las actuales calles de la Sombrerería y Caño Gordo.

adiós Alhóndiga, Llana (22),  
adios niños de doctrina (23)  
sitio en que se hizo la farsa.  
Adiós hermosa plazuela  
con esa fuente esmerada  
pues es de Santa María  
el nombre con que os aclaman.  
Adiós el huerto del Rey  
con esa fuente esmerada (24),  
Adiós fuente de San Juan  
con tu plazuela dorada.  
Adiós plazuela de Diego  
González (25) que todos llaman,  
Adiós fuente del mercado

---

(22) *Alhóndiga* o pósito de trigo. Su fábrica, con artística fachada es hoy cárcel provincial. «Llana o la llana», subsiste aun hoy esta vieja calle y plaza en el recinto de la cual se celebraban los mercados cereelistas en los días de antaño.

(23) *Adiós niños de Doctrina*. Institución benéfica, tutelada, al igual que la de niñas, por la Corporación Municipal. Debió hallarse ubicada en el espacio comprendido entre el Corral de los Infantes y calles de Nuño Rasura y la Asunción. Fué famoso en el Burgo de otrora, su «patio de comedias», lugar único del recinto urbano en el que podían celebrarse representaciones teatrales (Véase mi trabajo, publicado en el «Boletín de la Real Academia de la Historia»).

(24) «Adiós el Huerto del Rey—con esa fuente esmerada». Plantean los dos versos copiados un evidente anacronismo entre la fecha tradicionalmente atribuida a estas coplas (1665) y la realidad del hecho que en ellos se recuerda. Cita Melcón, en estricta justicia, la fuente de la Flora «aquella fuente esmerada», como una de las realidades más dignas de encomio y loa del Burgo de sus días. Ahora bien, el conflicto anacrónico se plantea inexorablemente al saber que por el testimonio conteste y fidedigno de dos voceros auténticos de tan remota fecha, como son de consuno las «Actas Municipales» de nuestro Ayuntamiento, correspondientes al año 1667, Regimiento de 28 de mayo y siguientes, folios 117 y 118, y el Protocolo notarial del escribano Pedro de Melgar. (Protocolo n.º 1834, sin foliación), correspondiente al mismo año; aquella fuente esmerada que Melcón loara complacido, no comenzó a construirse, como ya historiaremos cualquier día en estas mismas páginas, hasta bien entrado julio del año 1667. Cómo, pues, ensalzar en 1665, algo que en esta fecha no existía. Creemos, y es lo verosímil, que como de este famoso romance no conocemos ejemplar alguno de su edición príncipe, sino tan solo reimpressiones de mediados del siglo XIX, se alteró en ésta, la fecha cierta, que verosímilmente sería la de 1685.

(25) *Plazuela de Diego González de Medina*. Casi exactamente la actual de Alonso Martínez. Tomó este nombre del palacio que en ella poseyera este personaje, palacio al que también se llamó «casa de las cuatro torres», derribado en 1900 para sobre su solar levantar la actual Capitanía General. A esta plazuela se la llamó posteriormente «del Conde» porque en el extremo opuesto al mentado palacio, se levantó en el siglo XVIII otra mansión de los Riaño Gamboa, Condes de Villariego.

con la de vega ochavada (26).  
Adiós la cárcel real (27),  
Adiós la de la orden Sacra (28),  
adiós Adelantamiento (29),  
tres sitios que o nadie agradan.  
Adiós los procuradores  
que defienden tantas causas,  
el Número de escribanos (30)  
depositarios de arcas.  
Esa Audiencia Arzobispal  
precisamente es nombrala (31).  
por que en ella me crié  
desde mi primera infancia.  
Con título que tenía  
de notario me ocupaba,  
adiós todos sus ministros,  
amigos y camaradas.  
Adiós ilustre Arzobispo,  
pastor de gran vigilancia,  
D. Juan Isla, mi señor,  
Mitra de grande alabanza.  
Adiós Conde de Murillo,

---

(26) *Fuente del Mercado*. Estuvo sita en el centro de la hoy plaza de Santo Domingo de Guzmán. Antaño el amplio espacio comprendido por las actuales plazas de Calvo Sotelo y Santo Domingo de Guzmán, entre las que no existía solución de continuidad, por no haberse levantado aún el martillo denominado «portales de Antón», se conoció por «plaza del mercado mayor» o comunmente «mercado mayor». De aquí el nombre con que la fuente, muy artística por cierto, y coronada por airoso obelisco, era conocida. Desapareció de este emplazamiento hará unos 60 años, destinándose más tarde sus sillares para construir el pedestal que en la Isla sustenta el busto de Cervantes.

(27, 28 y 29) Existieron, en efecto, en el Burgo antiguo esas tres cárceles que Melcón cita en este su poético relato. La «cárcel real», estuvo sita muy en las proximidades de la Diputación Provincial. La que el texto denomina de *Orden Sacra*, más conocida por *Santa pía*, dedicada exclusivamente a sacerdotes, se asentaba en la hoy plaza del Rey San Fernando, contigua al Arco de Santa María. La «del Adelantamiento», en la plaza del Huerto del Rey.

(30) Los escribanos o depositarios de la fe pública, gremio no escaso en el Burgo de antaño, se agrupaban en un estamento o conjunto legal denominado «Número». Gozó esta clase de ciertas prerrogativas que defendió bravamente frente a los altivos regidores; generalmente acompañaban a la Corporación municipal en desfiles y solemnidades públicas.

(31) *Audiencia arzobispal*. La Mitra burgense tuvo sus escribanos propios. Tuvieron como lugar de asiento y reunión la antigua ermita de Santa Ana, hoy convertida en una vulgar casa de labor, sita en San Pedro y San Felices, al comienzo de la carretera que conduce a Arcos de la Llaná.

que con acierto la vara  
de la Justicia administras  
y eres digno de otras plazas.  
Adiós célebres palacios  
de ese señor de Berlanga,  
de Aguila-Fuente y Salinas (32)  
tres nobilísimas casas.  
Adió metrópoli ilustre  
cuya grandeza no alcanza  
a poderlas referir  
esta idea mal formada.  
Regocíjate de ser  
custodia de tan sagradas  
reliquias y ese crucero  
que cuantos le ven se pasman.  
Adiós las quince parroquias;  
que todas quiero nombrarlas  
Santiago de la Capilla (33)  
y la del pecho abogada (34)  
El protomártir Esteban  
los que dolencias curaban (35).  
el Cortesano español (36)  
y aquél que partió la capa (37).  
El gran Nicolás de Bari  
y la Virgen de la Blanca (38)  
donde misa y letania  
todos los sábados cantan  
La Virgen de Vejarrúa (39)  
San Román (40) y el primer papa (41)  
ese Santiago la Fuente (42)

---

(32) El Palacio del Marqués de Aguila-Fuente, llamado también «casa de los Osorio», por haber sido mansión de este noble linaje burgalés, estuvo sito contiguo al actual Ayuntamiento. El del Conde de Salinas, llamado posteriormente «casa de la Salguera», ocupó toda el ala E. de la actual plaza de Calvo Sotelo, desde la calle de la Puebla a la de Vitoria, incluyendo en esta extensión no solamente el palacio, sino también el jardín.

(33 a 43) De las quince parroquias que Melcón cita, bastantes subsisten aún, pero otras en cambio desaparecieron. Nos ocuparemos principalmente de estas últimas. *Santiago de la Capilla* es la actual de Santiago, ayuda de parroquia. incluida en la Santa Iglesia Catedral. *La del pecho abogada*, se refiere a la de Santa Agueda. *Los que dolencias curaban*, a San Cosme y San Damián. *El cortesano español*, hace referencia a la parroquia de San Lorenzo el Viejo, sita al final de la calle del Cid, frente a la casa del Cubo. *Aquel que partió la capa*. Parroquia desaparecida de San Martín, el cual santo titular, partió caritativamente su capa con

San Gil de Noble prosapia.  
Ese San Pedro San Lices (43)  
que tiene infinitas gracias  
el ínclito abad San Lesmes  
natural de Lyon de Francia.  
Su cuerpo allí se venera  
hospital que antes llamaban  
de San Juan Evangelista  
donde pobres sepultaban,  
Adiós el Real Monasterio  
de San Juan del Patriarca (44)  
San Benito y su hospital  
con su botica afamada.  
Adiós el Convento Real  
de la Trinidad calzada (45)  
donde la sangre de Cristo (46)  
en cinco gotas se guarda.  
Adiós el Carmen descalzo (47)  
Adiós la Merced Calzada (48)  
Adiós Serafín Francisco (49)

---

Ambiano, el pobre. Estuvo sita frontera al cementerio viejo, próxima al arco de San Martín. *La de la Blanca*, construída en el lado occidental y más alto del cerro del castillo; fué arruinada durante la dominación francesa. *La de Vejarriúa*, ya desaparecida, estuvo sita dentro del recinto del cementerio viejo, a la entrada y mano izquierda. *San Román*, no existe ya, se asentaba al pie del cerro del castillo, frontera al arco de Fernán González. *El primer papa*, la de San Pedro de la Fuente. *Santiago de la Fuente*, estuvo incluso en el recinto catedralicio, siendo una de las edificaciones derribadas para levantar, en 1736, la actual capilla de Santa Tecla.

(44) *De San Juan el Patriarca*. Monasterio benedictino y hospital anejo ds San Juan; hoy casi desaparecido, ya que no restan más que algunos lamentables restos de su antiguo esplendor.

(45-46) *La Trinidad calzada*. Famoso monasterio burgalés, en parte llegado a nosotros aunque completamente desnaturalizado, en lo que hoy es «casa de Venerables». En fundación aneja llamada «colegio y capilla de los Astudillo», hoy capilla de los Venerables, recibió un fervoroso culto la milagrosa imagen del Santísimo Cristo de Burgos, hoy en San Gil. A la realidad de este secular culto hacen referencia los dos versos siguientes que dicen: «donde la sangre de Cristo—en cinco gotas se guarda».

(47) Monasterio de Padres Carmelitas, aun subsistente. Comenzó a erigirse en 1605, gracias, fundamentalmente, a la caridad inexhausta de aquellas damas burgalesas que se llamaron D.<sup>a</sup> Catalina de Pesquera y Arriaga y D.<sup>a</sup> Teresa de Melgosa.

(48) Monasterio de la Merced, hoy residencia de los PP. Jesuitas.

(49) El Convento de San Francisco, contiguo al de la Trinidad; convertidos hoy sus maltrechos restos en factorías militares. En su recinto, tumba de muchos nobles linajes burgaleses, recibió sepultura al insigne almirante Ramón de Banifaz.

y el Guzmán estrella clara (50)  
Adiós casa del Agustino (51)  
donde la efigie sagrada  
de Cristo, Redentor nuestro  
se venera y visitaba.  
Adiós mínimo Francisco  
y aquella divina palas  
de la Soledad la Virgen  
amparo de nuestras almas (52)  
Adiós compañía ilustre (53)  
y esos colegios que llaman  
de San Nicolás obispo (54)  
y el que su pecho rasgaba (55)  
Adiós esposas de Cristo  
del Orden de Calatrava (56)  
Santa Polonia (57) San Luis (58)  
San Ildefonso y Bernardas (59)

---

(50) El Guzmán estrella clara.—Monasterio de dominicos o predicadores, una de las más insígnis fábricas del Burgos de otros siglos. Brutalmente derruida, se levantó sobre su solar el actual cuartel de caballería, al comienzo del paseo de la Quinta.

(51) Adiós casa de Agustino.—Monasterio famoso de San Agustín. Aun se conservan dos alas de su claustro ojival, asiento hoy de la Escuela Profesional de Comercio. En su capilla mayor se veneró el famoso simulacro divino conocido por «Santo Crucifijo» o Cristo de Burgos, hoy en la Catedral, ante el que se postraron, en el correr de siglos, reyes, príncipes, grandes señores y multitudes enfervorizadas de peregrinos llegados a él desde muy lueñas tierras.

(52) Adiós mínimo Francisco. Convento de Franciscanos mínimos de la Victoria. Desaparecido. Estuvo sito en el solar sobre que hoy se levantan las casas números 6 y siguientes y Audiencia Territorial, en la Avenida del Generalísimo.

(53) Adiós compañía ilustre. - Residencia de los PP, Jesuitas, hasta su primera expulsión por orden del rey Carlos III en 1767. Es la actual iglesia de San Lorenzo y edificaciones anejas.

(54) Colegio de San Nicolás.—Actual Instituto de Enseñanza Media. Fué fundado por el Cardenal-Obispo D. Iñigo López de Mendoza (siglo XVI).

(55) *Y el que su pecho rasgaba.* - Seminario de San Jerónimo, fundado frente a Santa Agueda, en el siglo XVI, por el Cardenal-Obispo D. Francisco de Mendoza.

(56 y 58) Los monasterios de Calatrava y San Luis, estuvieron sitios, hasta hará unos 25 años, en el barrio de Vega. Sobre lo que fueron sus solares ha surgido, allende el Arlanzón, un moderno y populoso núcleo de población.

(57) Santa Apolonia. - Monasterio de religiosas, hoy bajo la advocación de San José; está sito en el barrio de San Pedro de la Fuente.

(59) San Ildefonso y Bernardas. - El segundo monasterio subsiste aún aledaño a la parroquial de San Lesmes, Abad. El de San Ildefonso, de monjas agustinas, ya desaparecido, levantaba su fábrica en el solar que ocupa hoy el Parque de Artillería;

La Encarnación y San Lucas  
Las hijas de Santa Clara  
esa ínvicta Dorotea  
y Carmelitas descalzas (60)  
Adiós ilustre abadesa  
de esa magnífica casa  
de las Huelgas, pues tus timbres  
ya los publica la fama.  
Adiós Hospital del Rey  
y la Concepción Sagrada (61)  
y el de Don Pedro Barrantes (62)  
que la cirugía trata.  
Adiós antiguas ermitas  
de San Miguel (63) y Santa Ana (64)  
la Virgen de Rebolleda (65)  
y aquel hermano de Marta  
San Marcial y San Ginés (66)  
representante que llaman  
y el otro que es escribano  
Santiago (67) y aquel del aspa (68)  
La ínclita Catalina (69)

---

(60) El monasterio de la Encarnación estuvo sito en la calle de la Puebla. Los de Santa Clara, Santa Dorotea y el de San José y Santa Ana, de carmelitas descalzas, han llegado hasta nosotros.

(61) Y la Concepción Sagrada. - Hospital de la Concepción, fundado en el siglo XVI por D. Diego de Bernuy. Su grandiosa fábrica, aunque lamentablemente desnaturalizada y aun prostituída, subsiste aún.

(62) Y el de D. Pedro Barrantes. - Hospital de San Julián y San Quirce, vulgo «Barrantes», aun en actividad fecunda y admirable.

(63) Ermita de San Miguel. - Estuvo sita en la falda Sur del cerro de su mismo nombre, dando frente a los monasterios de la Trinidad y San Francisco.

(64) Ermita de Santa Ana. - Fundación y sede de la curia arzobispal, en el Burgo de antaño; su fábrica, desnaturalizada y mutilada subsiste aún, convertida en vulgar casa de labor, en el barrio de San Pedro y San Felices, al comienzo de la carretera que conduce a Arcos de la Llana.

(65) *La Virgen de Rebolleda*. - Estuvo sita en el emplazamiento del actual polvorín del ramo de Guerra.

(66) *San Marcial y San Ginés*. - Ermita que se asentó en las proximidades del barrio de Cortes.

(67 y 69) *La Ermita de Santiago y Santa Catalina*. - Sobre su antiguo emplazamiento en la calle de Lain Calvo, se levanta hoy la iglesia consagrada a la Divina Pastora.

(68) *Y aquel del aspa*. - Alegórica alusión a la cruz aspada de San Andrés. La iglesia de esta advocación, ya desaparecida, estuvo sita dentro del recinto del cementerio antiguo, casi exactamente en el terreno sobre el que se levanta la capilla.

San Zoil y Bizarra  
hija de Jerusalén (La Magdalena)  
que pecó pero gran-santa  
Santa Cruz hermosa y bella (70)  
donde un hijo de mi patria  
se bautizó, que fué virgen  
muy digna de tener palma,  
Ese invicto San Julián  
que a los pobres amparaba  
Obispo que fué de Cuenca  
mitra la más celebrada.  
Adiós todas romerías  
que con amigos andaba  
el Cristo de Sarracín  
de la Trinidad Calzada (71)  
La Virgen de Fresdelval (72)  
donde cultos se consagran  
de Gerónimo sus hijos  
muy rendidos a sus plantas.  
Los mártires de Cardeña  
Hijos del gran Patriarca  
San Benito que murieron  
por la Religión cristiana (73)  
Los recoletos Franciscos (74)

---

(70) *Santa Cruz hermosa y bella.* - Estuvo sita frente a las casillas de Santa Clara, en un altozano en el que hoy se eleva un sencillo crucero.

(71) *El Cristo de Sarracín,* - de la *Trinidad Calzada.* - Fué un minúsculo pero emotivo templo trinitario erigido a fines del siglo XVI, por disposición testamentaria de aquella altiva, enigmática y poderosa dama que se llamó D.<sup>a</sup> Isabel de Osorio o Cartagena, fundadora del disputado señorío de Saldañuela,

En Sarracín (10 kms. de Burgos) se congrega el día 21 de mayo, una enfervorizada multitud, que en los pasados siglos llegó a integrarse por gentes de hasta 14 pueblos aledaños, para rendir un culto inmemorial a una venerada imagen del Salvador, que cobija la sencilla iglesita que es también tumba y reposo eterno de su ilustre y noble fundadora.

(72) *Fresdelval.* - Famoso monasterio de Jerónimos, y paradigma de arte, desventuradamente hoy brutalmente abatido, a excepción de un muy bello claustro que hasta el día supo reñir batalla contra el tiempo y la incuria. Se halla como a unos 6 kms. de Burgos, carretera de Santander.

(73) El monasterio de San Pedro Cardeña, famoso cenobio cidiano, por fortuna aun enhiesto y hoy amorosamente conservado por la comunidad cisterciense que le habita y mejora con acierto y tesón.

(74) Los recoletos Franciscos, - San Esteban de los Olmos, de los Arboles, de los Frailes, o los Descelzos, ya que con todos estos cognome<sup>ntos</sup> se conoció aquel insigne cen-

y aquella pulida casa  
Cartuja de Miraflores  
que es toda una filigrana.  
Adiós madre de mi vida  
Adiós mi querida hermana  
hasra volver de Milán  
serán mis penas dobladas.  
Y si volver no pudiere  
por ocasión que la Parca  
corte de mi vida el hilo  
mi afecto os pide y encarga.  
Y lo mismo a los parientes  
amigos y camaradas  
que me encomienden a Dios  
para alivio de mi alma.  
Ea, nobles burgaleses  
pidamos con gran instancia  
a nuestro Julián, glorioso  
que su intercesión nos valga  
Con la Majestad Divina  
que nos asista su gracia  
para que no le ofendiendo  
nos de la eterna morada.

FIN

---

bio franciscano que en las afueras de Burgo, en el valle que se extiende al pie de la divisoria de términos comuneros entre C6tar y Villimar, erigieran, en 1458. de un lado la munificencia del insigne obispo burgal6s D. Luis Luis de Acuña y Osorio y de su hermano, el Arcediano de Valpuesta D. Pedra Gir6n, y de otro las virtudes heroicas de aquel siervo de Dios que se llam6 Fray Lope de Salinas.

En el largo correr de cinco siglos, la piedad de aquella ejemplar casa, marc6 profunda huella no ya tan s6lo en Burgo sino en Espa6a entera, por la intensidad de vida religiosa de aquellos abnegados y sencillos varones que servían a Dios sin tasa ni medida.

Algunos olmos de los que dieron fama a San Esteban, la tapia p6treo que rode6 la huerta, y un muy mordido torre6n que ostenta aun altanero los trece roeles de los Sarmiento, he aqu6 cuanto queda de lo que fu6 ejemplar monasterio, renacido hoy aunque modestamente, cual nuevo f6nix, de sus propias cenizas, en el humilde pero grato retiro de un sanatorio que las religiosas Franciscanas misioneras, asentaron all6 har6 un cuarto de siglo; poco en realidad, mas si el cenobio se abati6 a los golpes cerriles de la desamortizaci6n y del olvido, nos qued6 entretejido en el ca6amazo sutil de la verdad hist6rica, el recuerdo de aquel paradigma de virtudes llamado con frase bien feliz «plantel de serafica santidad» por su ilustre historiador Fray Ignacio Omaechevarr6a, f6brica que honrar6 siempre la memoria de las ilustres progenies burgalesas de Sarmiento, Osorio, Acuña, Gir6n y Castrofuerte, que para gloria suya y de la religi6n supieron erigirle.